

# I DOMINGO DE CUARESMA

## LA EXPERIENCIA DE DESIERTO

EVANGELIO:

**“El Espíritu lo empujó al desierto.** Se quedó en el desierto cuarenta días, **siendo tentado por Satanás;** vivía con las fieras y los ángeles lo servían. Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».” (Mc 1, 12-15)



Via Crucis V; Santa Clara, Molina de Aragón

SANTOS PADRES:

“Nuestra vida en medio de esta peregrinación no puede estar sin tentaciones, ya que **nuestro progreso se realiza precisamente a través de la tentación**, y nadie se conoce a sí mismo si no es tentado, ni puede ser coronado si no ha vencido, ni vencer si no ha combatido, ni combatir si carece de enemigo y de tentaciones.” (San Agustín)

CONSIDERACIONES

- Observamos la concurrencia que se da entre el texto del Evangelio de Marcos, y el comienzo del libro del Génesis. Al principio, **Adán, en medio de los animales, cayó en la tentación**, y el ángel lo expulsó del Paraíso. **Jesús en medio de las fieras venció la tentación y los ángeles le servían.**
- San Agustín interpreta magistralmente el sentido de la tentación, **sin ella no hay progreso**, ni se acrisola la fidelidad. En la prueba se quilata el discípulo.
- **Si hay tentación, hay vida.** Jesús, recién bautizado, sufre la embestida de Satanás. Los bautizados no podremos carecer de combates.

PROPUESTA

Los que confían en el Señor no tiemblan, están firmes y no vacilan: “Confiad siempre en Dios, es el camino recto”.